



PRECIOS DE SUSCRIPCION: Madrid, un mes, 6 rs.; PROVINCIAS, trimestre, haciendo la suscripcion directamente, 24; por correspondencia, 30; EXTRANJERO, 60.

INSTRUCCION.—MORALIDAD.—RECREC.

OFICINAS DEL PERIÓDICO: Caños, 4, principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicados.

NUESTROS PROPOSITOS.

EL GLOBO no pretende hacer ningún género de competencia. Su tarea es pacífica y nacional, y, lejos de presentarse en son de guerra, solicita el concurso de la prensa y de todos los hombres desinteresados.

Hemos pensado maduramente nuestro plan y nos proponemos desarrollarle abarcando en nuestra publicación, no solo los progresos de la agricultura y la industria, las novedades de la ciencia y las maravillas de la naturaleza, sino las enseñanzas morales, las buenas novelas, los preceptos de la higiene, la economía de las familias, los artículos de costumbres, los escritos festivos, los sucesos contemporáneos, las modas, los teatros, en una palabra, todo cuanto sea útil, ameno, curioso ó interesante. Las ciudades y las aldeas necesitan un periódico moral que les enseñe algo y les informe de todo, y EL GLOBO aspira á satisfacer esa necesidad imperiosa que experimentan los pueblos modernos.

En España son muchos los que no saben leer y abundan los que saben y no leen. Nuestro periódico servirá de sabroso cebo á los unos y de saludable incentivo á los otros, estimulará su entendimiento y les hará sentir la conveniencia de cultivarle en la medida de sus fuerzas. La lectura sana y honesta aviva el espíritu, domina las pasiones y mejora los sentimientos.

Por este medio, y pidiendo al lápiz lo que no alcanza á describir la pluma, nos proponemos despertar el deseo de aprender y llevar la instrucción hasta el seno de las aldeas. Así ha sucedido en Inglaterra, Alemania, Suiza y los Estados Unidos—los pueblos más laboriosos é instruidos del mundo—donde hay periódicos que cuentan trescientos mil suscriptores y libros de los cuales se ha vendido un millón de ejemplares. Al lado de inmensos periódicos que nadie podría leer por completo, pero que contienen siempre algo que interesa á cada suscriptor, se encuentran infinitas revistas de ciencias, literatura, historia, agricultura, comercio, artes y noticias que devoran millares de lectores.

No pretendemos que se verifique de pronto en nuestro país tan profunda trasformación; pero urge disponer los materiales de esta obra nacional y trabajar en ese sentido. Los numerosos pueblos que carecen de Biblioteca y de medios para adquirirla, tienen el recurso de suscribirse á un periódico moral y enciclopédico. EL GLOBO está destinado á este objeto, y no hay persona medianamente acomodada que no pueda desprenderse del corto desembolso de la suscripción, que, en último resultado, ha de serle reproductivo.

La enseñanza dada en las escuelas de primeras letras se limita á que los niños adquieran las nociones más elementales, y como se olvida pronto lo que se aprende, si no se cultiva, observa el hombre menos curioso, que hay en los pueblos y aldeas campesinos, labradores, industriales y jornaleros, que, sabiendo leer y escribir regularmente cuando eran muchachos, han vuelto, al ser hombres, á su ignorancia primitiva. Esto acredita que las escuelas de adultos, las clases gratuitas y las lecturas públicas en alta voz son el complemento de las escuelas primarias y la base de la verdadera instrucción de los pueblos.

Es necesario combatir la equivocada idea que tienen de la instrucción y de su utilidad y alcance algunos artesanos y trabajadores: «La instrucción, dicen, no se ha hecho para nosotros: eso es bueno para la gente rica. Nosotros no tenemos tiempo para aprender: nuestro destino es trabajar mucho y ganar poco; seamos ignorantes; ¡á trabajar y divertirse!» Esta es una creencia falsa y perniciosa. La juventud que practica semejante filosofía, trabaja mal y se divierte peor. Trabaja mal, porque su ignorancia no le permite perfeccionar su obra ni idear un solo procedimiento que proporcione el medio de producir más y mejor con menos fatiga; se divierte peor, porque no sabiendo ó no queriendo leer ni aprender, le están vedadas las nobles distracciones del entendimiento, reduciéndose sus fiestas y gozos materiales á beber sin sed, jugar los ahorros y promover disputas, es decir, á corromperse.

La educación de los ricos continúa despues de la escuela en la casa paterna, en las tertulias, en los colegios, la Universidad y los Liceos, y se perfecciona con el trato de gentes y la lectura de periódicos y libros; pero los habitantes de las aldeas, los hijos de las familias modestas carecen de estos medios de instrucción que constituyen el alimento de la inteligencia.

Los únicos impresos que llegan á su morada son algunas coplas y romances de ciego que refieren escenas inmorales ó crímenes horrendos en versos atroces. Son pocas las familias que poseen tres ó cuatro novelas, un libro de educación y un periódico diario ó semanal, y tienen costumbres menos incultas.

Con tales recursos, tales hábitos y tal abandono no es posible que progrese un pueblo. Es necesario fomentar la afición á la lectura completando la palabra con el auxilio del grabado, y difundir la instrucción en las ciudades y las aldeas, dando á las clases laboriosas explicaciones claras y sencillas sobre los hechos más notables de la historia nacional, sobre las labores de las familias, sobre los procedimientos de las artes útiles y la agricultura, y sobre las maravillas de la naturaleza y los fenómenos que crean y mantienen las preocupaciones.

Es necesario que periódicos baratos y cuidadosamente confeccionados crucen los ferro-carriles, las carreteras y los caminos y veredas vecinales, visitando los palacios y las cabañas, las fábricas y los talleres, las oficinas y las escuelas, los Casinos y el hogar doméstico.

Hacer de un labrador, de un campesino, de un industrial, de un jornalero, de una madre rústica, de un hijo de familia, *un ser que lea y piense*, es una tarea fecunda y meritoria que se han impuesto los moralistas y sábios de las naciones cultas, y que nosotros nos proponemos secundar en nuestro país por medio de un periódico barato, esencialmente útil, recreativo y popular. Los artesanos y obreros alemanes, suizos é ingleses, deben su superioridad á la instrucción. En España hay muchos alcaldes que no saben escribir: en Alemania, Suiza é Inglaterra sabe firmar y lee la Biblia y un periódico el más humilde labriego.

EL GLOBO se promete satisfacer á la generalidad de los lectores y obtener muy pronto un apoyo universal en su propaganda civilizadora. La confección especial de nuestro periódico, la hermosura y exactitud de los grabados, la variedad de materias, la sencillez con que han de ser tratadas las cuestiones, el fondo moral de los escritos, el atractivo de las novelas y el interés y utilidad práctica de los artículos, le permitirán ser bien acogido y penetrar sin obstáculo en todos los domicilios, desde la casa del labrador hasta el palacio del magnate.

Alejará de sus columnas todo lo que pueda herir susceptibilidades políticas ó religiosas, y, sin olvidar los artículos y novelas que procuren una distracción honesta, propagará esa literatura, poco cultivada aún, que tiende á vulgarizar las ciencias y los conocimientos útiles, acudiendo al incentivo de los grabados, usando un lenguaje claro y sencillo, y dando á los escritos una forma agradable y atractiva.

No saliéndonos de los límites de este programa, lograremos ofrecer al público un periódico útil, ameno, interesante y variado que le informe é instruya, á la par que le recree y deleite. De esta suerte será EL GLOBO un verdadero guía del pueblo, un agente moralizador, un diario universal, un periódico para todos.

LA TELEGRAFÍA SUBMARINA.

Las aplicaciones de la ciencia á la vida real, que tan grandes ventajas reportan á los pueblos, constituyen uno de los caracteres esenciales de la época presente.

La idea de poner en comunicación rápida, instantánea, los pueblos más apartados, esa idea que

hubiera sido considerada como de imposible realización dos siglos hace, halló acogida entusiasta en esta época agitada, precisamente cuando en apariencia se dudaba de todo, porque todo se discutía, rompiéndose los estrechos moldes de las antiguas instituciones, para reformarlas ó crear otras nuevas en medio del trastorno general que producía la muerte de las antiguas.

De esas aplicaciones maravillosas ninguna tal vez es tan admirable como la de la electricidad á las comunicaciones, y más admirable todavía esa telegrafía submarina que enlaza los apartados continentes, haciendo del Océano, no un elemento disociable como se había dicho en la antigüedad, sino la senda mejor practicable, por donde la vida se trasmite incesantemente, haciendo, pudiéramos decir tangible, la solidaridad humana.

La telegrafía eléctrica, considerada durante mucho tiempo como una hermosa ilusión, ha sido por fin realizada, y en la actualidad muchas regiones de la tierra, separadas por el Océano y á distancias enormes, se hallan en continua relación eléctrica y se corresponden instantáneamente, como si entre ellas no mediara distancia alguna.

Demuestra la teoría que era posible establecer comunicaciones eléctricas en el seno de las aguas, fueran estas dulces ó saladas; pero las dificultades prácticas parecían insuperables.

No hay dificultades insuperables cuando media el profundo convencimiento de que toda verdad demostrada corresponde de seguro á una aplicación práctica que, desinteresadamente buscada, ha de aparecer en el mundo para premiar la constancia del genio.

Una de las mayores dificultades que se presentaban para la realización de la telegrafía eléctrica submarina, consistía en que el hilo metálico transmisor debería estar envuelto en una sustancia aisladora, consistente hasta el punto de resistir sin deteriorarse la influencia deletérea del agua del mar. El caucho es un excelente aislador de la electricidad; pero tiene el inconveniente de ser muy caro y alterarse pronto en medio del agua.

La primera experiencia de telegrafía eléctrica submarina se hizo en la India, en la cuna de las civilizaciones orientales, conquistada por el genio audaz, pero positivo, de la Inglaterra. En 1839, Langheressey, que se ocupaba en el establecimiento de líneas eléctricas por la India, á imitación de los ensayos que por entonces se hacían en Inglaterra, hizo la primera experiencia relativa á la transmisión de corriente bajo el agua. Sumergió en el río Toghli, cerca de Calcuta, un hilo de cobre que terminaba en aparatos telegráficos. Transmitiéronse señales de una orilla á otra del río, y este experimento se consideró bastante para que se creyera posible la telegrafía submarina.

En 1840 Wheatstone, sometió á la Cámara de los Comunes de Inglaterra el proyecto de un cable submarino, destinado á unir á Calais con Douvres. Indicaba los medios de ejecución y el modo de construir el cable. Pero el conductor que proponía tenía tan malas condiciones, que ni aún pudo hacerse el ensayo.

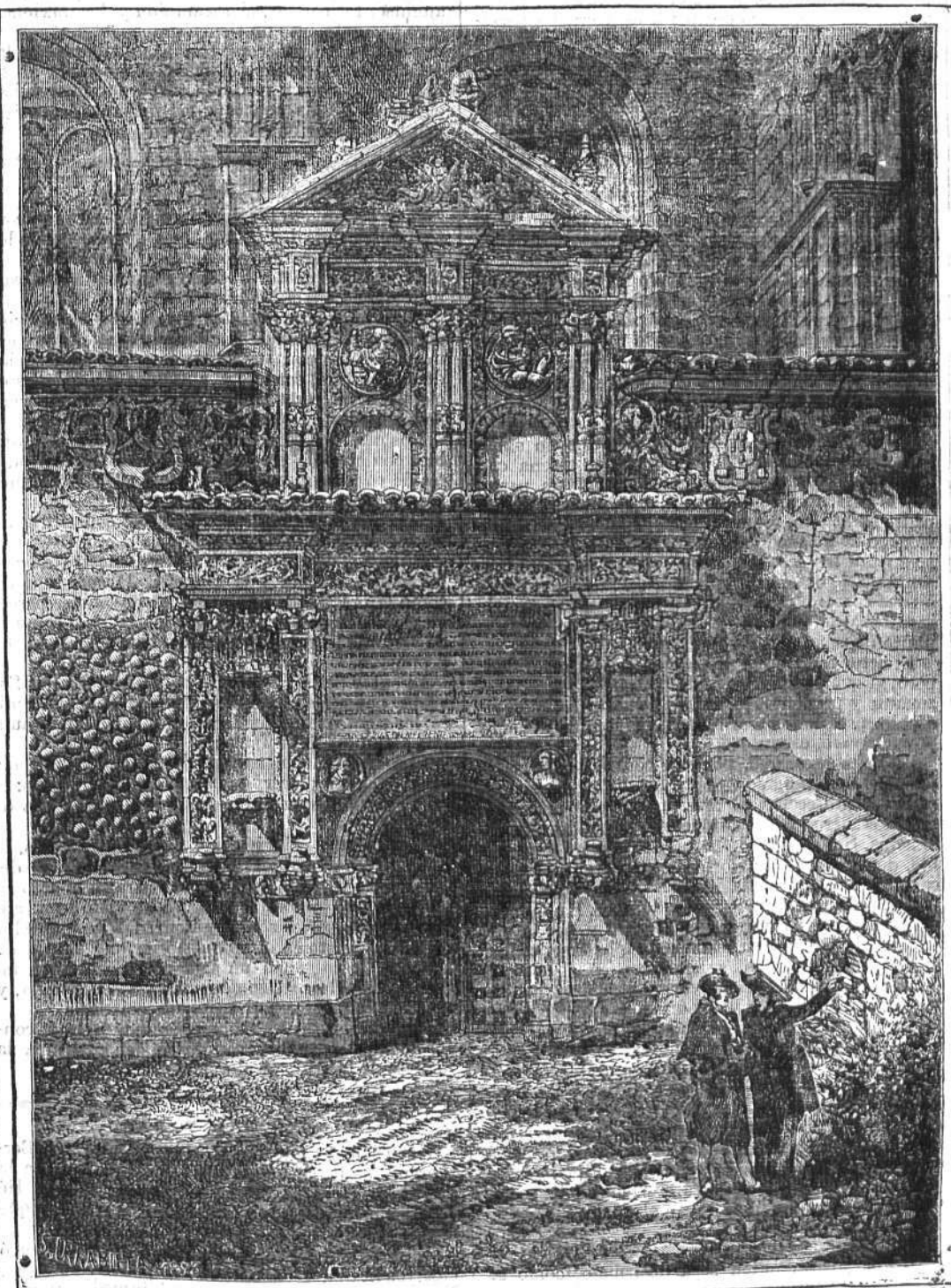
En 1842, Morse, en América, hacía la primera experiencia de telegrafía submarina propiamente dicha. Depositaba un cable, bastante bien aislado, en el puerto de Nueva-York, desarrollaba una corriente eléctrica á lo largo de aquel conductor, y demostraba de esa manera que un hilo telegráfico, convenientemente aislado, puede atravesar el mar.

Por otra parte, el coronel Colt, el inventor del revolver, y M. Robinson, de Nueva-York, sumergieron un hilo desde Nueva-York á Brooklyn y de Long Island á Coney Island.

Habíase dado los primeros pasos: era un hecho que podían establecerse comunicaciones de una costa á otra, y quedaba solo por vencer aquella dificultad de que hablabamos al principio; la de hallar una sustancia aisladora buena para resistir las influencias del agua del mar.

La gutta-percha es un jugo vegetal que segrega un hermoso árbol, *Isanandra gutta*, de las islas de la Oceanía y que crece en abundancia en Borneo, Java y Ceilan. Haciendo una incisión en el tronco de ese árbol, el jugo que se desprende, secado, es la gutta-percha. Materia tenaz, ligera, inalterable por los agentes químicos, tomando por el enfriamiento una consistencia intermedia entre la del cuero y la madera, ha recibido en la industria muchas y variadas aplicaciones, debiéndose á ella el progreso de la galvanoplastia. Tiene la cualidad de oponer una resistencia prodigiosa á la influencia del agua salada, siendo además un excelente aislador eléctrico. Esta doble circunstancia determinó su empleo en la confección de cables submarinos.

Walker, físico inglés, fué el primero que comprendió la importancia de las aplicaciones que podían hacerse de la gutta-percha al aislamiento de los hilos telegráficos. En 1849 se introdujo esa materia en Europa, trayéndola los franceses de China, y el mismo año Walker hizo la primera experien-



Parroquia de Sancti Spiritus (Salamanca).

cia en el puerto de Folkestone, consiguiendo que se recibieran señales en un buque colocado a distancia de 3.700 metros.

Por privilegio, Jacobo Brett obtuvo del Gobierno francés autorización para establecer y explotar un telégrafo eléctrico, que se estableció entre Douvres y Calais. Formóse una compañía anglo-francesa, que empezó a poner en ejecución el proyecto.

Un hilo de cobre de 45 kilómetros de largo, recubierto de guttapercha, se dispuso; pero, ensayado, se le halló tan imperfecto, que el agua penetraba por muchas partes; avería que se reparó.

Los puntos designados para la inmersión del hilo, fueron la costa de Douvres, en Inglaterra, y en Francia el cabo Gris-Nez, situado a siete leguas de Douvres, entre Bolonia y Calais.

Todo dispuesto, el 24 de Agosto de 1850 el buque de vapor inglés *Goliath* salió del puerto de Douvres, llevando enrollado en un gran cilindro el hilo metálico recubierto de guttapercha.

La primera operación debía ser amarrar solidamente a la costa el hilo conductor; y la porción de ese hilo, destinada a descansar en el suelo, se cubrió de plomo en una extensión de 300 metros, para resguardarla del rozamiento con la tierra.

Terminada esta operación, el *Goliath* se dirigió hacia el cabo Gris-Nez. A la señal convenida, empezó el trabajo de estender el hilo, y a medida que este se desenvolvía del tambor colocado sobre el puente, se le cargaba de pesos de plomo de 8 y 12 kilogramos, destinados a hundirle, siendo el número de esos pesos de 24 a 48 por legua. Todo esto se hacía, manteniendo el hilo conductor en comunicación constante con Douvres, y servía para enviar y recibir despachos que indicaban las fases sucesivas de la submersión.

Grande fué el entusiasmo de la multitud que observaba antehecho en la costa de Douvres, cuando se recibió el primer despacho de Francia. Pero algunas horas después se notó que la comunicación se hallaba interrumpida; el hilo se había roto en la costa de Francia. Los directores de la empresa, que no esperaban tal contratiempo, consideraron sin embargo el ensayo, como propio para demostrar la posibilidad de hacer circular una corriente eléctrica por un hilo submarino de una gran extensión; pero el contratiempo hizo que se disolviera la sociedad fundada por Brett.

Era preciso hallar un medio más eficaz para proteger el hilo submarino. Kuper tuvo entonces la excelente idea de rodear de una cuerda de alambre el conductor de cobre encerrado en el tubo de guttapercha. Esta idea fué aceptada por Crampton, que acababa de establecer, para la ejecución del telégrafo submarino entre Francia e Inglaterra, una nueva compañía autorizada, con un capital de dos millones y medio de francos. Fué confiado el trabajo a Newall y Kuper.

El 24 de Diciembre de 1851, el cable fué colocado en el buque de vapor *Blazer*; y el día siguiente, al amanecer, empezó la inmersión. Terminada esta, se reconoció que la longitud del hilo había sido mal calculada, y que solo llegaba como a un kilómetro de la costa de Francia. Hubo que preparar un cable suplementario, abandonando durante toda la noche el anterior, con peligro de que la agitación del mar destruyera tanto trabajo.

Por fin los aparatos transmitieron con regularidad algunos despachos entre Douvres y Calais. En la semana siguiente se trabajó para completar definitivamente el cable, y el 31 de Diciembre tuvo lugar la ceremonia de la inauguración del telégrafo submarino.

Aquel día, la corriente eléctrica, partiendo de la orilla francesa, hizo disparar un cañón colocado en la muralla de Douvres. Se estableció inmediatamente correspondencia entre la estación inglesa y las oficinas del ministerio del Interior en París, y se celebró en Douvres un banquete solemne al buen éxito de esta maravilla de nuestro siglo.

El primer despacho expedido de Inglaterra a través del Océano, fué entregado al presidente de la República francesa.

Las grandes dificultades se habían vencido; las aplicaciones son ya de una importancia universal, y aun sigue estudiándose la manera de que sean más fáciles, más frecuentes y más útiles.

PROBLEMAS SIN RESOLVER.

I.

EL PUELO.

Herencia no muy evitable de *Illustris* prolece, somos nosotros, reminiscencia de siglos de barbarie, es el diablo un verdadero vicio social; anatomizándolo energicamente los moralistas, procura reprimirlo en sus Codigos el legislador y le combaten victoriosamente los filósofos.

Los filósofos y el legislador y los moralistas tienen la razón de su parte; el vicio subsiste a pesar de todo, y aun tengo para mí que subsistirá por algún tiempo todavía si la sociedad no lo remedia — que no lo remediará.

Preguntad si no a uno de esos filósofos, preguntadle en el momento mismo en que se ocupa en desenvolver sus mejores argumentos, preguntad al moralista cuando acaba de escribir sus más elocuentes declamaciones, preguntad al legislador cuando acaba de promulgar sus más severos edictos, como, en que términos o por qué manera ventilaban una de esas cuestiones que hemos convenido en llamar de honra, y advertiréis cuán lejos se hallan de practicar los principios cuyas excelencias defienden teóricamente, y teóricamente proclaman.

La costumbre así, y declaro sinceramente que no me ocurre el medio de conseguir que sea de otro modo. Las predilecciones son estériles, porque no se escuchan los argumentos son superfluos, porque nadie ha conseguido demostrarle lo que es evidente; las leyes se estropean por la falta de cumplimiento, y si... se cumplen, ¡oh! si se cumplieran en esta materia... aumentarían el mal en vez de corregirlo.

Conozco yo, y no va de cuento, aunque vaya de prisa, conozco yo, repito, a un muchacho de recomendables condiciones, excelente pianista, por añadidura, y que dando lecciones a domicilio, y organizando alguna que otra vez un concierto en que lucía su prodigiosa habilidad, ganaba lo sufi-

ciente para vivir con holgura y sostener a su madre, anciana ya, a quien quería mucho. Pues señor, hizo el diablo, digo yo que sería el diablo ya que al diablo atribuímos todo lo malo que nos ocurre, que mi amigo se enamorase perdidamente de una de sus discípulas, cosa que a cualquiera hubiese ocurrido en su caso, porque la susodicha discípula era encantadora. No se crea que el maestro abusó de las ventajas que el trato íntimo y frecuente puso a su alcance; nada de eso; pero no pudo evitar que sus ojos expresasen toda la intensidad de su cariño, y menos pudo evitar — ni aun pudiendo lo habría evitado — que la niña contestara a sus expresivas miradas con otras miradas más expresivas todavía.

No está probado satisfactoriamente que las manos sean necesarias para mirar, no señor, ni creo yo que un enamorado esté materialmente en la imposibilidad de pulsar las teclas; pero es la verdad que el maestro y la discípula distraíanse a las veces, y contemplando cada uno a cada otro se olvidaban del mundo, y por ende del piano, causando ocasional de tan puro amor.

Pero como los parientes de la niña no tenían las mismas razones que ella para distraerse, echaron de ver pronto que memudeaban mucho y que se prolongaban de un modo inusitado los compases de espera, y penetrando cierto día y de improviso en la sala, hallaron a los dos amantes, *devorándose* (ó poco menos) con la vista, cogidas las manos, y pronunciando dulces y regaladas frases, que si no eran precisamente peraminosas, tampoco se parecían en nada a las que suelen hallarse en los métodos de Miró ni de Alberiz.

Había entre los parientes de la niña un primo, que, aun de primo, era militar, y sobre militar y primo gustaba bastante de la prima, cosa que generalmente pasa a los primos de todas las mujeres bonitas, y aunque el pecado no pasaba de venial, tan a pechos lo tomó y tan de veras lo juzgó ofensivo, que quiso llevar las cosas al último extremo, y nada... lo hizo.

Bien hubiera querido el pianista excusar el lance, que al cabo era hombre pacífico y no de armas tomar; pero de tal forma le acosó su terrible rival, que no hubo forma de avenencia y el duelo se llevó a cabo.

Si, se llevó a cabo; excuso relatar los pormenores del suceso.

El pianista tuvo la triste dicha de herir mortalmente a su adversario, y el mismo recibió un balazo que le destruyó la mano derecha.

Sabido es cómo en casos análogos se eluden los procedimientos judiciales: la desgracia resulta casual; dos amigos probaban alegremente una pistola recién comprada; por una inadvertencia deplorable salió el tiro a una, y el que la tenía se hirió y falleció a los pocos momentos. Esto es lo que arrojan siempre las actuaciones: entierran al muerto y se acabó.

Desgraciadamente para mi amigo, la familia del difunto no quiso contentarse con esa explicación, y persiguió al desdichado maestro por seducción, por homicidio y por no sé cuántas cosas más, y menos mal que a la pobre del pobre artista, inútil ya para el arte, logró escapar a esas crueles persecuciones emigrando a los Estados Unidos, donde vive, si vida puede llamarse a su existencia de privaciones y de disgustos, renegando de sus amores, y sobre todo, lamentando la desgracia y el abandono de su pobre madre.

Véase a dónde puede conducir el rigor excesivo de la ley contra los que admiten el desafío.

También era artista, y no de los menos apreciables por cierto, el conocido L... actor famoso, cuyo nombre celebraban diariamente los periódicos, y cuyas actitudes eran la desesperación eterna de sus imitadores.

Un marido celoso, sin motivo tal vez, con motivo acaso, que eso no he conseguido dilucidarlo ni importa para el hecho, se juzgó ofendido por el actor, a quien acusaba de haberle roñado el cariño de su esposa, envióle, como es uso corriente, los padrinos, y le rogó que nombrase otros a fin de que de común acuerdo determinasen las condiciones del combate.

El actor, que en asunto de desafíos no sabía otra cosa que matar ó dejarse matar en escuena con el sable de *guardarropa*, y que, por otra parte, era el sosten único de tres hijas pequeñas y de un padre paralítico, rehusó obstinadamente el lance, y se negó de un modo absoluto, rotundo y terminante a ir al terreno. ¡Qué más quiso el marido? Presentábasele ocasión propicia de echarla de valiente a poca costa; perseguía constantemente al actor, le insultaba, le llenaba de denuestos, y no se daba punto de reposo en tan fácil tarea.

El actor reclamó la protección de la autoridad; pero, ¿qué precio? Su conducta, que el juzgaba razonable y prudente, le cubrió de ridículo, y el ridículo, para todos temible, es, para quien del aura popular vive, espantoso.

El bello sexo, que, por una contradicción fácil de explicar, se agrada del valor y del heroísmo, retiró su protección al artista; sus más hermosos triunfos fueron desde entonces sus derrotas más señaladas. Sus papeles de héroe, de guerrero implacable, de conquistador glorioso, en que antes arrancaba aplausos y hasta infundía temor solo carcajadas producían entre la muchedumbre. Hubo más, exparida por el vengativo marido y por la voz pública, la fama de su resistencia a batirse, todos, aun los más tímidos, se creyeron en el caso de abusar de otra timidez mayor, y llovieron los insultos, y menudearon las burlas, y se sucedieron las bromas de mal género, hasta el punto de obligar esto a la víctima a huir al extranjero, donde si es cierto que oculta su vergüenza, es cierto también que de nada le sirven su habilidad y su inteligencia, si no es ya que se limita (caso de lograr esa plaza) a desempeñar algún papel de *mimico* en las obras de gran espectáculo, si ha de mantener a su pobre padre y a sus desventuradas hijas.

Y véase a dónde conduce el rigor de la sociedad contra los que no aceptan el duelo.

...

Digame ahora, quien sepa decirme, cómo se resuelve este problema.

Yo me limito a plantarlo; no había ofrecido más, y nada más tengo que cumplir.

Conste que el problema está sin resolver todavía, y que la sociedad es la única que puede tomar a su cargo la difícil empresa de resolverlo.

A. Sanchez Perez.

ASUNTOS VARIOS.

CALENDARIO DE ABRIL.

Este mes estaba consagrado por los romanos a Venus. Era el segundo mes del año de Rómulo, que comenzaba en Marzo. Constaba también de treinta días. Numa le redujo a veintinueve, pero César dispuso que volviera a constar de treinta.

En el calendario de la República francesa, el 1.º de Abril correspondía al 11 ó 12 de Germinal según los años, y el 30, día último del mes, al 10 ó al 11 Floreal.

El nombre de Abril (en latín *Aprilis*) se deriva del verbo *aperire*, que significa abrir, porque en efecto, en esta época del año la tierra, largo tiempo aletargada por el frío, comienza a abrirse a las suaves influencias que la fecundizan. El campo se cubre de flores, los bosques lucen sus adornos naturales, respírase un aire más puro y saludable merced al perfume y al oxígeno que exhalan las plantas.

En este mes debe ararse y sembrar en las tierras, cebadas de palmera y maíz; plantar patatas, escardar los trigos y rastrillar la cebada y la avena; esparcir el abono en los prados destinados a dar heno ó otra clase de forrajes, desaguando antes los terrenos que se hayan encharcado con las aguas del invierno; sembrar en las huertas las verduras y coles; ensaladas, tomates, etc.; plantar de cogollo las alcachofas, trasplantar las hortalizas y preparar tablas para melonares.

Hasta el día 5 pueden plantarse albaricoques, hasta el 10 los ciruelos, manzanos y perales, y hasta el 15 los melocotonos.

Conviene cavar las viñas y limpiarlas de las orugas y pulgones que las devoran con la misma rapidez que el *filoxera vastatrix*, que tantos estragos ocasiona en Francia desde hace dos años. Las plantas delicadas de los jardines deben estar resguardadas de los destempestos del viento y ardores del sol. En este mes ha de quedar terminada la plantación de árboles de hoja caediza.

En cuanto al ganado es necesario ventilar los establos y engordar los terneros, conservando los que nazcan en este mes, porque suelen ser más fuertes. Conviene también evitar que el ganado quede fuera de las cuadras y apriscos; conducir los corderos a la majada, reuniéndolos por tamaños y fortaleza, darlos sal, al menos cada ocho días, hacer queso y manteca, y procurar que vuelvan a criar las ovejas cuyos corderillos hayan sido degollados ó vendidos. Los puercos pueden ir en este mes al pasto; las gallinas se alimentarán con mijo, pan, harina, etc. Las colmenas serán vigiladas con cuidado porque en este tiempo las perjudican mucho las mariposas.

En Abril son muy comunes las ronqueras, las anginas, los cólicos, el sarampión y las fluxiones, pero generalmente no tienen gravedad. Las tercianas que suelen padecerse son más benignas que las del otoño. El abrigo, el buen régimen, la abstinencia de leches y verduras, y sobre todo el evitar el relente de las noches y las mañanas, constituyen las precauciones más convenientes.

¡SE ACABÓ LA CUARESMA!

Han terminado los días de vigilia con gran contentamiento de los ayunadores sumisos y de los vendedores de carne. Apenas nos atrevemos a decir a nuestros lectores cómo comprende la abstinencia Madrid, el Madrid mundano.

No estaban aun abiertas las iglesias el anterior domingo de Pascua, cuando ya las criadas y cocineras volvían con sus cestas cargadas de despojos de vaca, cerdo, carnero y animales de toda especie. Los carniceros y marmitones son, en determinados casos, devotos sectarios del patriarca Noé. Los cesantes tronados miraban estos comestibles con aire de perro callejero, y los madrugadores de oficio contemplaban con instintos dañinos los escaparates de las fondas, contentándose con «caer en la tentación», lo cual solo constituye un ligerísimo pecado de gula.

Si hemos de creer a un ilustre maestro de gastronomía, la cuaresma estricta, la cuaresma tal como la practicaban nuestros padres, no se parece en nada a la de hoy, y tenía además, bajo el punto de vista de la gula, un mérito de que ahora se le ha despojado.

El autor de la *Fisiología del Gusto*, Brillat-Savarin, que no es ningún asceta de la Tebaida, emite las siguientes consideraciones, oportunas aunque algún tanto profanas:

«La observación exacta de la cuaresma daba ocasión a un placer que nos es desconocido: el de *desencuarsemar* almorzando fuerte el día de Pascua».

El elemento principal de nuestros placeres, lo constituyen las dificultades, la privación, el desaseo del goce. Todo esto se encuentra en el acto en que se rompe la abstinencia. Yo he visto a mis ancianos tíos, gentes sabias y honradas, chuparse los dedos de gusto en el momento en que el día de Pascuas desfogaban un jamón y degollaban un pato. ¡Actualmente somos una raza degenerada, y no nos bastan esas poderosas sensaciones!»

Parécenos este un sermón epicúreo, no muy conforme con las reglas canónicas, en cuanto a la manera de considerar el ayuno.

EL USO DEL TABACO.

Hemos leído una ligera Memoria del Dr. Bertherand, en la que este sabio médico francés da la voz de alerta a los fumadores empedernidos. Hé aquí los principales consejos que dirige a los que tienen el feo vicio de fumar:

«No fumeis nunca más de tres ó cuatro pipas ó cigarrillos al día, y contentaos, si podeis, con dos. No es bueno fumar en ayunas ni inmediatamente antes ó después de las comidas. De cualquier modo que se fume, es necesario evitar el contacto

directo del tabaco con la mucosa bucal, y sobre todo con los dientes, que se escitan a causa de la masticación. Las boquillas de ámbar, marfil y porcelana esmaltada aminoran el daño. Fumar siguiendo el sistema de la pipa *chottée* y encendiendo pedazos de un cigarro apagado, es un medio seguro de infectarse por la nicotina. Por eso todo fumador debe enjuagarse la boca frecuentemente con agua adicionada con alcohol ó vinagre.»

Es difícil decidir cuál es la mejor manera de fumar tabaco. El Dr. Bertherand da la preferencia a los cigarrillos de papel, por su pequeñez y porque el tabaco no toca en este caso directamente las membranas bucales. Pero para que este procedimiento fuese inofensivo, debería ser el papel de hilo puro y abstenerse el fumador de retener las aspiraciones de humo en el fondo de la laringe para lanzarle por la nariz, lo cual constituye el *non plus ultra* de los inteligentes.

El hábito de fumar es nocivo, sobre todo en el período adolescente de la evolución orgánica. La economía padece a causa de la influencia nerviosa de la nicotina y de la depredación salivar.

La asociación creada en Francia para combatir el abuso del tabaco ha tenido una ocurrencia feliz y provechosa, añadiendo en su seno a los catárticos y maestros de todas clases, para que alejen a la juventud de una costumbre contraria a los intereses de su desarrollo.

No todos pueden fumar impunemente: tal hábito tiene contraindicaciones patológicas é idiosincrásicas que sería imprudente y aun culpable sobreseer. Las enfermedades de los pulmones y el corazón, las afecciones crónicas de la boca, la nariz, los ojos, la faringe y el estómago constituyen las principales incompatibilidades. La aereación de las habitaciones donde se fuma mucho debe hacerse con frecuencia, a fin de purificar la atmósfera de las partículas dañosas que arrastra el humo del tabaco. Dormir en una alcoba donde se haya fumado al acostarse, es infringir gravemente las leyes elementales de la higiene. El que estas líneas escribe no es siquiera fumador de afición, y lo cuestiona escatísimo trabajo asientir a los consejos médicos de su colega parisiense.

NUESTROS GRABADOS.

PARROQUIA DE SANCTI SPIRITUS.

Además de la grandiosa catedral de Salamanca, que es del siglo décimo sexto, cuenta veinticuatro iglesias parroquiales, entre las que figura la de Sancti Spiritus, que es la más notable.

Su portada, de la cual damos un magnífico grabado tomado de una fotografía, es bellísima y del gusto de Berruguete: hay en ella una notable inscripción, relativa al Rey D. Fernando I. La iglesia de *Sancti Spiritus* perteneció en otro tiempo a las monjas de la orden de Santiago, habiendo enterradas en ella muchas personas de sangre real.

NOTICIAS GENERALES.

Desde el presente número forma parte de nuestra redacción D. Faustino Hernandez, antiguo redactor de *Los Sucesos*, y fundador de *El Eco de las Ciencias*.

El director de comunicaciones ha reclamado algunas noticias a diferentes administradores del ramo, a fin de evitar la sustracción en los paquetes de periódicos. Es una medida acertada que agradecerán al Sr. Cruzada Villamil las empresas de publicaciones periódicas y los lectores.

Ha publicado una orden la dirección general de beneficencia, prorogando hasta el 15 del actual el plazo admitiendo solicitudes para proveer por concurso varias plazas de practicantes de medicina y farmacia de hospitales.

En breve aparecerá inserto en el diario oficial un importante decreto del ministerio de la Gobernación, introduciendo grandes reformas en la beneficencia del Estado.

De un día a otro llegará a esta corte una comisión de comerciantes é industriales de Valladolid para gestionar la modificación de los derechos arancelarios impuestos a los cereales que se importan del extranjero.

Se ha acordado definitivamente que el cuerpo de la Guardia civil cambie el uniforme que actualmente tiene por el de gala y diario que usaba en el año de 1855.

En los centros oficiales se ocupan activamente en la redacción de los próximos presupuestos, procurando introducir en ellos algunas economías.

Han presentado la renuncia de sus cátedras cuatro profesores más de las Universidades de Oviedo y Santiago.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra que se les espida la licencia absoluta a los viudos con hijos que forman parte de la reserva provincial y tienen licencia ilimitada, y a los casados con hijos, pertenecientes a dicha reserva, que la tienen temporal; con la obligación los primeros de registrar los suyos civilmente, y con la promesa a los segundos de que cumplan con dicho registro respecto a su matrimonio y prole. A todos se les concede el plazo de dos meses, pasados los cuales caducarán estos derechos é ingresarán en los respectivos batallones.

El martes se verificó en la diputación provincial la subasta del *Diario oficial de Avisos*, habiéndose presentado dos proposiciones: una de D. Carlos Garrido y Carrasco, ofreciendo 10,105 reales mensuales y por el tiempo de dos años, (y no diez como equivocadamente han dicho algunos

de nuestros colegas) y otra del abogado del ilustre colegio de esta corte D. Daniel Paz y García, ofreciendo 10.505 reales mensuales por tres años forzados y tres voluntarios.

La administración económica de esta provincia advierte que desde hoy no se permitirá la venta de ninguna clase de tabacos habanos en otras expendencias que no sean las establecidas por la Hacienda. El ministro del ramo ha pasado con este motivo una circular á dicha autoridad provincial para que señale cuatro estancos en esta capital con destino á la expendición de tabacos habanos.

Ayer publicó la *Gaceta* una circular dictando medidas para cubrir el cupo de la quinta actual, en los pueblos donde no hubiera mozos bastantes, con otros de los cupos anteriores, acudiendo á los de la reserva de Abril y Enero de 1874 y de Junio del 73, entre los cuales se hará un sorteo particular y se abrirá el correspondiente juicio de exenciones.

EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 28.—Los periódicos de París publican el siguiente parte fechado ayer en Bayona:

«Las noticias de Estella manifiestan que se ha acudido por los carlistas á las diputaciones de las cuatro provincias para pedirles nuevas contribuciones, y que los diputados han contestado que el país había agotado los recursos, que era imposible imponerle nuevos sacrificios, y que D. Carlos debía procurarse por sí mismo los fondos necesarios.

Este ha amenazado con retirarse; pero á pesar de esto, los diputados han sostenido su negativa.»

BARCELONA 29.—El consolidado cerró anoche á 18-10 operaciones.

ROMA 29.—Ayer recibió el Papa en audiencia á varios italianos y extranjeros, careciendo por lo tanto de fundamento el rumor de que está enfermo.

Se están haciendo grandes preparativos en Venecia para las fiestas que se celebrarán allí con motivo del viaje del Emperador de Austria y del Rey de Italia.

BERNA 29.—El Consejo federal suizo ha invitado al Gobierno cantonal de Berna que le manifieste si continúa en vigor la orden prohibiendo á los curas católicos romanos permanecer en el distrito del Jura, y en el caso de ser la respuesta afirmativa, que indique los motivos que le obligan á persistir en semejante línea de conducta.

El Consejo federal se reserva tomar medidas sobre el particular, después de haber acogido benévolamente la petición de los católicos romanos que reclaman la restitución de sus iglesias de que han sido despojados y el restablecimiento del culto público de su religión en el Jura Bernés.

ROMA 30.—Pasado mañana regresarán á Inglaterra, por la vía de Pisa y Génova, los anabaptistas ingleses cuya presencia en Roma ha dado tanto que hablar.

PARIS 30.—Según telegramas de Berlín, la liquidación de la Bolsa ha dado por resultado varias quiebras.

Dícese que estas pasarán de treinta.

BERLIN 30.—Hoy se reunirán en Fulda los obispos católicos alemanes para ponerse de acuerdo sobre las cuestiones relativas á la situación de la Iglesia en Alemania.

ROMA 30.—Se ha publicado una Enciclica del Papa, fechada el 23 del corriente, dirigida á los católicos de Suiza.

En ella Su Santidad condena la secta lla-

mada de los viejos católicos, renueva contra ellos la excomunión, y termina censurando la protección que les conceden las autoridades civiles de la República Helvética.

BERLIN 30.—Las autoridades prusianas han incoado una causa contra el príncipe arzobispo de Breslau, pidiendo al mismo tiempo que sea destituido.

PARIS 30.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, 63-75; 4 1/2, 92-85; 5 por 100, 102-65.

Exterior español, 23 1/2.

Interior, 00.

Consolidados ingleses, 93.

En el Bolsin se han hecho:

Exterior español, 23 3/8.

Interior, 18 3/4.

PARIS 31 (tarde).—El titulado general carlista Ulibarri ha sido detenido por las autoridades francesas cerca de la frontera y conducido al interior de Francia.

ROMA 31.—En el Consistorio celebrado hoy, el Papa ha presidido la ceremonia de abrir y cerrar la boca á los nuevos cardenales.

Su Santidad ha nombrado además tres obispos «in partibus» y uno para una sede de Italia.

Resulta por lo tanto completamente falsa la noticia relativa á la enfermedad de Pío IX.

Fabra.

Alcance de la Agencia Fabra.

VERSALLES 27.—El ministro de Marina ha recibido un despacho de Australia anunciándole la evasión del médico Rastoul y 19 condenados de la Commune detenidos en la isla de los Pinos en la Nueva Caledonia.

La evasión se verificó, gracias á una tempestad, valiéndose de canoas que los deportados estaban construyendo.

No se sabe todavía si los evadidos han sido alcanzados antes de llegar á Australia, donde, según se cree, han debido dirigirse.

Dos vapores de guerra han sido enviados en su persecución.

El mariscal Mac-Mahon saldrá el lunes para ir de caza á las orillas del Loiret (cerca de Orleans).

Dícese que el jueves estará de vuelta en el Eliseo, para recibir las insignias del Toison de Oro que debe conferírsele el marqués de Molins.

BERLIN 26.—La polémica entablada entre la prensa alemana y los periódicos italianos á propósito de la ley de garantías, está muy lejos de concluirse.

En Berlín, donde persisten en discutir la parte internacional de esta ley, es donde más se marcan las consecuencias.

La *Posta*, periódico al cual se atribuyen relaciones oficiosas, dice, que al proclamar la inviolabilidad de uno de sus subditos ó uno de sus residentes, el Estado italiano asume la responsabilidad internacional de los actos de estos residentes ó subditos, sacando la consecuencia de que el Palacio del Vaticano no está al abrigo de esta responsabilidad y que el Gobierno italiano tiene un interés supremo en tomar la iniciativa de un convenio internacional destinado á prevenir los sucesos fatales á que pudiera dar lugar el actual estado de cosas.

Al efecto el periódico berlinés pide que el gobierno de Roma invite á las potencias europeas á redactar un convenio sobre el Pontificado.

La *Posta* declara, sin embargo, que este proyecto no tiene grandes probabilidades de ser aceptado en las circunstancias presentes.

ROMA 26.—El *Observatore Romano* anuncia que el presidente Grant se propone celebrar con grandes fiestas la elevación á cardenal del arzobispo de Nueva-York.

El mismo periódico toma motivo de esta circunstancia para deplorar el espectáculo doloroso

que ofrece al mundo el que otro príncipe de la Iglesia se encuentre encarcelado.

Hablando después de los preparativos que los católicos ingleses hacen para la recepción de Monseñor Manning, dice, que el gobierno protestante de Inglaterra no impide que se oculte la legítima alegría que sienten los católicos ingleses por este acontecimiento.

GACETILLAS.

* En el Hotel-Dieu, de París, existe actualmente un enfermo de 47 años de edad, llamado Pedro Denissat, que padece violentos dolores en la nariz, la cual se alarga paulatinamente. Ha crecido poco más de tres centímetros, y está encarnada ó hinchada. El enfermo tiene raras intermitencias de calma, durante las cuales cesa el crecimiento de la nariz. Suponemos que no llegará hasta aquí.

* En la Universidad de Viena se ha formado una *Sociedad académica de geógrafos*, que tendrá por objeto promover los intereses generales de la geografía, facilitando sobre todo el estudio de esta ciencia. Se han leído ya algunas Memorias, y ha habido diversas discusiones, creando una Biblioteca y disponiendo la realización de algunas excursiones.

* El tribunal civil del Sena ha establecido una jurisprudencia en un asunto que interesa á los comerciantes y merece ser conocido. A petición de parte ha sentado el principio de que los comerciantes que entreguen mercancías á crédito á los criados, sin asegurarse de que los mismos solicitan su crédito, tienen confianza en los criados y no en los amos, y por consiguiente, deben responder los primeros, y no los últimos, de las deudas contraídas. Los amos no estarán, pues, obligados á pagar esa clase de cuentas cuando no reconozcan dicho crédito, con tal que hayan abonado corrientemente los gastos anteriores y no sea manifiesto el engaño.

* El Gobierno inglés venía haciendo investigaciones para adquirir un libro de Jorge IV que se sabía estaba en los Estados Unidos, ofreciendo por él la suma de 25.000 pesetas. El 30 de Enero ha sido descubierto el libro en Loinsville (Kentuki), en posesión de un joven abogado de la ciudad. Contiene la obra las Memorias de Jorge IV, con todos los detalles de los excesos de su vida y hechos raros de su gobierno. Se cree que el Gobierno inglés tenía tanto empeño por adquirir la obra á fin de destruirla.

* El producto de la cosecha de vino en Francia durante el año de 1874, se elevó á 62.146.000 hectolitros. Los departamentos más favorecidos fueron los de la Gironda, Carente, Ande y el Herault. La cosecha de 1853 excedía poco de 35 millones de hectolitros. El consumo interior y el de exportación, dan también un excedente en 1874 de 27 millones de hectolitros.

* La administración del camino de hierro de Thecthel, en Suiza, se propone introducir, en vez del sistema de billetes ordinarios, el de talones que está en uso en Bélgica. Un talon representa el precio de un kilómetro; se toma uno ó varios, y de este modo se paga al empleado sin las molestias que se pasan en las estaciones.

* El área del imperio británico es próximamente de 7.769.500 millas cuadradas.

* El punto más elevado del globo habitado por el hombre es el convento budista de Hanie, en el Thibet, donde 21 monjes viven á una altura de 16.000 pies sobre el nivel del mar.

* Después de muchas tentativas infructuosas se ha elevado al fin, por suscripción, un monumento al célebre navegante Cook, en el sitio mismo donde fué muerto en 1779, en las islas Sandwick. El monumento consiste en un obelisco levantado

todos los países y todas las parcialidades. Vivieron al aire libre, en los bosques, aquellas gentes no tardaron en formar partidas de ladrones. No había caminos seguros, si no acompañaban al viajero veinticinco soldados ó gendarmes.

Fink, llamado el Rojo, era uno de los jefes de aquellas partidas de aventureros. Una tarde, mientras fumaba su pipa en una venta, dos de sus centinelas le llevaron un robusto mozo que deseaba hablarle.

Después de haber bebido un vaso de cerveza, el bandido miró al recién llegado de los pies á la cabeza.

—¿Cómo te llamas? le preguntó.

—Juan el Desollador.

—Ese nombre promete.

—Más promete el que le lleva.

—¿De qué eres capaz?

—De todo.

—¡Excelentes disposiciones!

El Rojo hizo traer licores para él y su gente, y Juan Buckler contó su historia. Un joven atrevido, fugado de la prisión y que no podía volverse atrás, era una buena adquisición para un malvado como el capitán.

—Oye, pues, dijo el bandido; esta noche, á las diez, en un molino, donde nos reunimos, te presentaré á cuatro jefes de las mejores partidas, cuyo superior es Itis Jacob.

Por la noche en efecto, y en el molino señalado, Schinderhannes vio llegar uno por uno y apearse de los caballos, como los hidalgos del campo, cinco personajes, de los cuales solo uno llevaba una pistola al cinto.

—Estos caminos, decía, no son muy seguros por la noche; el hombre de bien necesita ir prevenido para romper la cabeza á los gendarmes.

Una joven, graciosamente vestida, les servía una buena comida y excelentes vinos de Francia.

—Esta gente, dijo entre sí Schinderhannes, parece que no se priva de los manjares suntuosos.

Poco antes de que se sentaran á la mesa, el Rojo presentó al joven á sus señorías.

—Tiene buena mano, buena vista y brava apostura, dijo Itis Jacob, y de buena gana le recibiría á mi servicio, si no me sobran voluntarios, y aun

sobre una base cuadrada, teniendo esta una altura de 27 pies ingleses, que es próximamente el alcance de las más altas mareas.

* La exportación del té de la China y el Japon á los Estados Unidos durante las dos últimas estaciones, ha aumentado de cinco á siete millones de libras en los tres negros; en los del Japon de ocho á diez y siete millones de libras, y de cinco á diez en los tres verdes.

* Un empleado de Hacienda, que tenía en su mesa una porción bastante considerable de monedas de oro, recibió la visita de un amigo, que hacía poco tiempo había ocupado una elevadísima posición, pero que, efecto de los trastornos políticos, era un cesante como otro cualquiera. Llamado el funcionario por su jefe y viéndose obligado á acudir, dijo á su amigo:—No dejes de palmotear y cantar mientras yo vuelvo.

* Un distraído quería recomendar cierto negocio suyo al funcionario encargado de resolverle. Se presenta en la oficina y dice:

—El Sr. F...

—¡Ah! El Sr. F... ha muerto.

—No importa, solo tengo que decirle una palabra.

* Un noticiero dió cuenta en su periódico de un rumor en estos términos:—al paso que unos dicen que Mazzini ha muerto, otros aseguran que vive; y nosotros dudamos de ambas cosas.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS.

Continúa atrayendo numerosa concurrencia al teatro de Variedades el chistosísimo juguete cómico de nuestro amigo el Sr. Anguita, *Cara Mayor*, en cuyo desempeño hacen las delicias del público los Sres. Lujan y Riquelme, recogiendo gran cosecha de aplausos.

En el Teatro Español se ha representado con aplauso una comedia en un acto y en verso, original de D. Miguel de Echegaray, quien revela en su obra condiciones de autor dramático.

En el teatro del Circo Hanan la atención del público las magníficas decoraciones y el lujoso vestuario con que la empresa ha puesto en escena *La Redoma encantada*.

La primera representación en que los hermanos Duventort darán á conocer al público madrileño varios fenómenos espiritistas, tendrá lugar mañana viernes en el concurrido teatro de Novedades.

El Sr. Arderius, director de la compañía que habrá de actuar desde 1.º de Mayo en el teatro del Príncipe Alfonso, llegó ayer de París.

Según noticias, es probable que el público madrileño tenga ocasión este verano de presenciar la obra que, con el título de *La vuelta al mundo en ochenta días*, se representa con gran éxito en el teatro de la Porte Saint-Martin de París.

ADVERTENCIA.

No es posible dar en los primeros números una idea siquiera aproximada de lo que nos proponemos que sea EL GLOBO. Nuestros esfuerzos irán encaminados á mejorarle, para lo cual contamos con el concurso de muchas personas y con trabajos científicos y literarios de escritores distinguidos. Tenemos ya en nuestro poder todo el original del magnífico artículo de D. Emilio Castelar, «Mánua y Virgilio», y reproduciremos mañana la primera parte, á ruego de los suscritores nuevos que no poseen el número-prospecto, para no dejar incompleta la colección.

solicitan serlo algunos hijos de buenas familias. Bien considerado, no es posible alistarle por ahora, pero el podador va á llegar, y este es negocio suyo.

Efectivamente, cinco minutos después, otro caballo se detuvo á la puerta del molino, y la joven introdujo á una especie de gigante, de gran cabellera negra que le caía sobre las espaldas.

Peter-Petri, mejor conocido con el nombre de Pedro el Negro, había empezado por ser leñador en el centro de Hermskeil, departamento del Sar. Estatura elevada, cabellera negra y espesa, barba inculta, color atezado y voz ronca, todo esto hacía de él un objeto espantoso. Se decía que para él no había noche, y esto redoblaba el miedo que sus vecinos le tenían. Condenado por robo, huyó y llegó á ser uno de los jefes del Rhin.

—Vale más encontrarse con un tigre que con Pedro el Negro, era una expresión proverbial en Alsacia y en todo el país.

Se ha hecho, sin embargo, una observación singular acerca de este bandido. Cuando no estaba ebrio, se aplanaba en una especie de apatía que le dejaba á disposición del primero que llegase; pero en cuanto había bebido una media botella de aguardiente era necesario que la sangre corriese, á falta de otra, la de los mismos que le acompañaban.

Itis Jacob y Jorge Reindlenbach eran sus más íntimos amigos, sus dos brazos.

Pedro el Negro era casado y tenía en casa oculta en un pueblito. Un día volvía del bantizo de uno de sus hijos. La ceremonia había sido brillante. Reindlenbach, como padrino, había invitado á mucha gente. De vuelta de la iglesia, pasando por el bosque de Sobn, todos demostraban una gran alegría. Itis Jacob llevaba á la esposa en su compañía. Nada más hermoso que aquella criatura, judía alemana, de negros cabellos y ojos azules. Pedro el Negro, que desde la salida del templo parecía no haberse ocupado en nada más que en atenderla, halló medio de que la gente se adelantara. Un comerciante de anteojos, judío de Seibersbach, que á la sazón pasaba por el bosque, los vio y cometió la imprudencia y la bajeza de advertir al marido. Este, que siempre se había mostrado muy celoso, retrocedió como un loco.

—¡Miserable! gritó.

FOLLETIN.

LOS BANDIDOS DEL RHIN.

POR

FILIBERTO AUDEBRAND.

Hé aquí lo que sucedía en el año IV de la República, uno de los últimos días del mes de Setiembre, á la orilla izquierda del Rhin, en Revenbach, pequeña ciudad del departamento del Sar.

Un hombre, bastante avanzado en edad, conducía, casi arrastrando, á un vagabundo como de diez y siete años á casa del verdugo Nagel.

—Compadre, decía indicando en el tono de la voz la más viva emoción, os traigo á un bribon, cuyos malos instintos no he podido reprimir; y puesto que tenéis un corazón de bronce servido por un brazo de hierro, sois el único que podrá reducirle. ¿Queréis enseñarle vuestro oficio?

El verdugo Nagel, que también era desollador, lanzó una rápida mirada sobre el sujeto en cuestión, y preguntó al padre:

—¿Cuánto me dais por educarle?

—Lo que podáis.

—Es necesario que sea mi aprendiz durante dos años.

—Vaya por dos años.

El muchacho se llamaba Juan Buckler, y era apodado Schinderhannes, que en alemán vulgar significa *Juan el Desollador*. Los que lean esta historia verán que fué el bandido más temible y famoso de los tiempos modernos.

Al principio, Nagel no tuvo motivo para quejarse de su aprendiz; Juan desollaba y vivía como un muchacho obediente. Una mañana, sin embargo, Nagel notó la falta de dos pieles de caballo.

—¿Qué has hecho de ellas? le preguntó.

—Las he vendido.

Respondiendo de esta manera se dió á huir; pero su maestro le aprehendió poco tiempo después en Kirn, y le hizo detener. La causa que se le formó no fué larga. Por disposición del juez se le aplicaron cincuenta palos en público.

Aquellos cincuenta palos le afectaron profundamente, y le hicieron llorar, no tanto de dolor como de cólera. Más tarde, aseguraba que aquel castigo había decidido la dirección de toda su vida. El oprobio creó en él un odio inextinguible á la sociedad.

—Ya lo pagarán, decía.

Desde el siguiente día se asoció con un tal Nicolás, obrero vagabundo, que alimentaba en su persona los siete pecados capitales. Ambos se dirigieron á llamar á la puerta del verdugo Nagel.

—Mi buen maestro, dijo Schinderhannes fingiéndose hombre arrepentido; ayer he sido castigado, y confieso que lo he merecido. Vamos; nadie tendrá que quejarse de mí. ¿Queréis tomarnos á vuestro servicio á mí camarada y á mí? No encontraremos mejores obreros en Alsacia.

—Sea, le respondió el verdugo.

Una violenta epizootia hacía entonces grandes estragos en Kirn y en los alrededores, y dió que ganar bastante á aquellos hombres. Schinderhannes y su camarada se aprovechaban de ella en grande. Pero trabajar siempre era una posible que les agradara.

—¡Qué tontos somos no desollando mas que animales muertos, dijo un día Nicolás, cuando nos sería fácil adquirir y vender los vivos!

—Tienes razón, y á ello, respondió el otro; habrá mucho que hacer en los campos y en los establos.

Se dedicaron á robar carneros, y un carnicero del país les facilitaba medio de deshacerse de las presas. Instruido Nagel de semejante tráfico, dió en seguida parte á las autoridades del distrito. A consecuencia de ello, dos gendarmes fueron á prender á Schinderhannes.

—El pájaro ha caído otra vez, dijo; pero ya encontrará modo de abrir la puerta de la jaula.

En efecto, aquella misma noche huyó por los tejados de la Casa de Villa, donde había sido detenido.

—¿A dónde vas? le dijo un compañero suyo que le encontró al amanecer.

—Voy... á hacerme bandido.

Sucedidos sin cesar las grandes guerras de la República, habíase formado en ambas orillas del Rhin cuerpos francos, compuestos de desertores de

SANTO DEL DIA.

San Venancio, obispo y mártir.

Este santo, español, vistió el hábito benedictino en el monasterio de San Cosme y San Damiano, contiguo a la ciudad de Toledo. Ejerció el cargo de abad por algún tiempo, y por sus virtudes, y especialmente por su caridad, fue elevado a la silla episcopal. Pasó después a Dalmacia donde logró la corona del martirio por los años de 603. Sus cenizas fueron trasladadas de Dalmacia a la iglesia de su nombre en Roma, por disposición del Papa Juan IV.

Martirio. — En Roma, la Pasión de Santa Teodora. — En Egipto, los santos mártires Víctor y Esteban. — En Armenia, los mártires Quinciano y Trineo. — En Constantinopla, San Macario. — En Grenoble, San Hugo. — En la diócesis de Amiens, San Valerico.

CURSOS.

Se gana el jubileo de las Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado, donde continúa la novena del Santísimo Sacramento. A las diez será la misa mayor con sermón, que predicará D. José Vigier, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Pedro Carrasosa, terminando con solemne reserva. — En San Isidro, San Pedro, San Gines y en San Andrés, habrá misa mayor para la renovación de sagradas formas. — Fiesta de la corte de María. — Nuestra Señora de la Almudena, en Santa María, ó la de la Blanca en San Sebastián.

EFEMERIDES.

1212.—Se trasladó a Madrid el cuerpo de San Laidro.
1442.—Muere la Reina doña Blanca de Navarra.
1839.—Inaugurase en Madrid el Instituto Español.

BOLSA.—COTIZACION OFICIAL.

	Dia 30.	Dia 20.
Renta perpetua al 3 por 100.....	17-65	17-52
Renta perpetua exterior al 3 por 100.....	20-75	20-00
Billetes hip. del Banco de España, 2.ª serie.....	102-25	102-25
Id. del Tes. de 2.000 rs. 6 por 100 int. anual.....	47-00	50-00
Dichos, en cantidades pequeñas.....	47-00	40-75
Carpetas provisionales de honores del Tes.....	00-00	00-00
Id. en pequeñas.....	00-00	00-00
Resq. al portador de la Caja de Dep.....	00-00	00-00
Emis. de 1.º de Abril de 1890, de 4.000 rs.....	00-00	00-00
Idem de 31 de Agosto de 1892, de 2.000 rs.....	00-00	00-00
Idem de 1.º de Julio de 1896, de 2.000 rs.....	00-00	00-00
Obras páb. de 1.º de Julio de 1898 de 2.000 rs.....	00-00	00-00
Provinciales de Madrid, 8 por 100 anual.....	00-00	00-00
Oblig. gen. por ferrocarriles, de 2.000 rs.....	31-50	31-40
Idem id. nuevas.....	31-00	30-85
Idem de 20.000 rs.....	31-25	30-90
Acciones del Banco de España.....	147-00	143-00

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha..... 48-30
Paris a 8 días vista..... 5-05 p.

TEATROS.

TEATRO REAL. — No hay función.
ESPANOL.—107 función de abono.—Turno 3.º impar. A las ocho y media.
1.ª Sinfonía.
2.º El drama en tres actos, traducido del francés por

D. Ventura de la Vega
La Carajada.
M. Lagranga. Sra. Castro.
Adela. Alverá.
Magdalena. Dalmán.
Andrés. Sr. Vico.
M. Esteve. Cepillo.
Doctor. Carreña.
Leopoldo. Rómulo.
Bernardo. Alisado.
3.º La comedia en tres actos
Un inglés y un vicentino.
ZARZUELA.—23 función de abono.—Turno 2.º par.
A las ocho y media.
4.ª representación de la zarzuela de espectáculo en tres actos, letra de don R. Puente y música de D. M. Fernandez Caballero y D. R. Aceves.
El trono de Escocia.
La reina Juana.
Flora. Franco de Salas.
Julia Good. Baza.
Morning. Sr. Soler.
Robert. Rodríguez.
Mac-Razor. Caltañazor.
Robert. rey.
Lord Puckingham. Rosell.

Genival. Soler.
D. Estour. Fuentes.
El baron de Monte.
Chantilly. Srta. Robira.
Jenny Cold.
Santi. Rómulo.
beñ. Rómulo.
Evelina. Yes.
Dickson. Sr. Jordá.
Mac-Intosh. González.
Paje de la reina. Barredo.
Paje de Buckingham. Sanchez.
El cardenal de Westmonster. Diaz.
Escoceses, escoceses, highlanders, monteros, ojadores, criados, jefes, damas, lanceiros de la reina, damas, cortesanas, pajes de palacio, bandos militares, doncellas nobles de Edimburgo, bardos de Escocia, willies, guardias del castillo real de Hollywood, portaestandartes, altos dignatarios, coraceros de Cumberland, amazonas, guerreros, alabarderos, pueblo, acompañamiento, cuerpo de baile, coro general.
CIRCO.—Funcion 181 de abono.—Turno 3.º impar.—A las ocho.—Octava representación de la comedia de magia La redoma encantada.
D. Enrique. Sr. Zamora.
C. de la Viza. Calvo (J.).
Dorotea. Sra. Dardalla.
Pascuala. Morilla.
García. Sr. Fernandez.
D. Luis. Oltra.
D. Gaspar. Calvo (J.).
D. Ramon. Romero.
Secretario. Capilla.
Alma de carne. Guerra.
Fajaro pinto. Hernandez.
Criada. Srta. Varela.
Aldeano. Sr. Carrasco.
Soldado. Fornosa.
Himeneo. Sra. Amozaga.
Una vieja. Tabela.
Paje. Tort.
Brujo 1.º Sr. Marcote.
Brujo 2.º Oliva.
Portero 1.º Castillo.
Portero 2.º Letra.
Caballeros, damas, pajes, genios, etc.

DIRECTOR.—PEDRO AVIAL.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE EL GLOBO,

DIRECCION POR JOSÉ CAYTANO CONDE.

Caños-4-Madrid.

PUBLICACIONES.

HISTORIA UNIVERSAL

por D. Nicolás María Serrano.

Va publicado el primer tomo y parte del segundo, y se reparte por entregas, á cuartillo de real cada una. Se suscribe en todas las principales librerías, y por medio de los corresponsales de la casa editorial de Manuel Rodriguez, á donde podrán dirigirse, plazuela del Biombo, número 2.

ACADEMIA

DE LOS SEÑORES PRECOSO Y SEMIR,

Tres Cruces, 2, principal.

En obsequio á las personas que nos han suplicado establezcamos un repaso de las asignaturas correspondientes á la segunda ensenanza, desde el 15 del corriente al 15 de Abril próximo queda abierta la matricula para dicho repaso. Continúa abierta para las carreras de estado mayor, artillería, administración militar, caballería é infantería, así como para las de arquitectura, aduanas y telégrafos.

MANDADEROS PÚBLICOS:

4—CONCHAS—4

Continúa establecida en Madrid esta compañía para el servicio de encargos, embalgames, mudanzas de muebles, etc.

El público debe exigir, para obtener las garantías que la compañía concede, á cada mandadero por cualquier carrera, servicio ó trabajo, el número de contraschas recibidas hasta componer el total de la suma satisfactoria.

4—CONCHAS—4

INJECTION BROU,

higiénica, infalible y preservativa.

La única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales Boticas del Universo. Exigir el método. Treinta años de éxito. PARIS, casa del Inventor BROU, boulevard Magenta, 158. Desconfiar de la falsificación.

EL GLOBO,

DIARIO ILUSTRADO.

Ciencias, artes, literatura, industria, noticias, novelas, grabados.

EL GLOBO saldrá á luz todos los dias.

Contendrá las siguientes secciones: Artículos de los primeros escritores, españoles y extranjeros.—Noticias del extranjero.—Noticias del interior.—Folleto.—Variedades.—Movimiento científico, literario é industrial.—Cultos.—Teatros.—Bolsa.

Precios de suscripcion.

Madrid, un mes..... 6 rs.
Provincias, trimestre, haciendo la suscripcion directa en la Administracion, ó remitiendo sellos ó libranzas en carta certificada..... 24 "
Por medio de corresponsales..... 30 "
Extranjero, trimestre..... 60 "

Oficinas, Caños, 4, pral., Madrid.

PROFESORA EN PARTOS.

Dña. Dorotea de Artero, aprobada por la Facultad de Medicina, ofrece sus servicios especiales, con habitaciones reservadas para uso de la profesion, hallándose auxiliada por los primeros especialistas en todos aquellos casos que sea precisa su asistencia.

Tiene consulta diaria de una á tres en su casa, calle de Tudescos, núm. 21, cuarto principal, y asiste á domicilio.

TARGETAS AL MINUTO.

Ciento, 8 reales.—Cincuenta, 5 reales.
Veinticinco, 3 reales.

Litografía de M. Rodriguez, calle del Arenal, núm. 27, al lado de la plaza de Isabel II (puertas encarnadas).

UNA PERSONA DISTINGUIDA.

literato español y bachiller en ciencias del Liceo Napoleon, de París, donde hizo sus estudios, daría lecciones de francés en casa de algunas familias distinguidas á sus hijos ó hijas.

Los progresos serian rapidísimos, como ha sucedido con varios amigos y discípulos que lo acreditan, y tanto más cuanto que no escasea ni el tiempo ni el cuidado con el discípulo.

AÑO XI. LA GACETA INDUSTRIAL. 1875.

Revista de Industria, Agricultura, Ciencias, Artes y Oficios, ilustrada con grabados.

Se publica los dias 10 y 25 de cada mes; consta cada número de 24 páginas, y cuesta 18 pesetas al año, suscribiéndose en la Administracion, calle de la Palma, 47, tercero, izquierda.

Da de puñaladas á su mujer, la entierra y dice á Pedro el Negro.

—En cuanto á tí... ¡nadá!...

Sin embargo, algunos de la partida, que tenían ciertos sentimientos caballerescos, decían al leñador...

—¿Cómo permitiste que la hermosa judía fuera tan vilmente asesinada?

—¿Qué queréis responder, mi conciencia no me permite sustraer una mujer á la autoridad de su marido.

Y añadía luego:

—Mas... paciencia... paciencia... Todo el peso de mi venganza ha de caer sobre el comerciante de anteojos que la ha denunciado.

En efecto, tres meses después de la cena en el molino, el 30 Messidor, año VI, Pedro el Negro y Schinderhannes se hallaban entre Argenthal y Dernach, en aquel mismo bosque de Sohn, donde había tenido lugar el drama. Queriendo pasar el tiempo como grandes señores, habían obligado á un grupo de judíos que caminaba hacia Gemunden, á que se detuviera y les divirtiesen con música. El antiguo leñador, completamente ebrio, con el puñal entre los dientes, corría y saltaba lanzando espantosos gritos, amenazando á los israelitas con que les cortaría el cuello en cuanto dejaran de tocar, cuando vio allí al comerciante de anteojos, objeto entonces de su odio.

—Ven conmigo, Schinderhannes, dijo: vas á ver cómo muere un perro.

Pronto estuvieron junto al mercader, pálido ya como un cadáver.

—Reptil, lo dijo Pedro el Negro, tú, que has sido bastante infame para denunciar una mujer á su marido... ¡toma!

Y sin pestañear, le dió muerte.

Schinderhannes no ha ocupado, hasta la presente, sino el segundo lugar de nuestro relato. Han terminado todos los preliminares, y ha llegado el momento en que se ostenta en el proscenio, durante una serie de aventuras, que parecerán novelescas, pero que son en realidad pura historia. Es sabido que nuestro héroe nada tiene de imaginario. El Directorio y el Consulado se ocuparon largamente de su persona, y más de veinte volúmenes se han es-

crito sobre el mismo asunto. Un melodrama de la Gaité le ha presentado á sus contemporáneos. Sabido es también que Carlos Nodier le tuvo muy particularmente á la vista cuando escribió aquel Juan Shogar, que, según cuentan, mitigaba el fastidio del prisionero de Santa Elena.

En 1798, es decir, cuando empezaba á crearse un nombre, Schinderhannes contaba poco más de veinte años. Al muchacho desobediente había sucedido un hombre de hermosa presencia, figura correcta, blondos cabellos y noble desenvoltura; tenía escasa barba. Amaestrado por Itis Jacob y Pedro el Negro, conocía el manejo del fusil como un soldado; pero siempre con pretensiones aristocráticas, daba la preferencia al arma blanca, y por lo mismo tenía una propensión á vestir las más elegantes y costosas prendas. Tierno, como un personaje de un drama de Schiller, amaba á las mujeres hasta el punto de dispensarlas si eran con él poco amables. En las provincias, tan poco francesas todavía, por donde hacía sus escursiones, todo se hallaba en completa anarquía; y aquel desorden constituía en gran parte su fuerza; pero aunque hubiese habido triple número de jueces y gendarmes, no por eso hubiera dejado de emprender las peligrosas hazañas que tanta celebridad le han dado.

Schinderhannes acaba de hacerse nombrar él también capitán.

Un día, haciendo una excursión, vió asomada á una ventana á una joven de singular hermosura. Estaba sola; cantaba y cosía.

—Señorita, la dijo, os he visto, me parecéis encantadora y no he querido pasar sin deciroslo. Esta es la joven que me conviene, murmuraba.

—Muchas veces se me ha dicho lo mismo, respondió la joven poniéndose encarnada como una cereza; os doy gracias por haberlo repetido; mas, por ahora, caballero, seguid vuestro camino.

—¿Por qué, señorita?

—Porque no me parece conveniente hablar con un desconocido.

—Pero, ¿quién os ha dicho que yo soy un desconocido?

Llevaba entonces Schinderhannes uniforme de oficial de húsares, que parecía haber sido hecho para él.

—¿Pues quién sois, señor? repuso la joven.

—Vais á asombraros cuando lo sepáis.

—Decidlo, pues.

Tomó una silla, sentóse sin ceremonia y dijo:

—Señorita, soy Schinderhannes.

La joven se cubrió los ojos con las manos, aterrada.

—Schinderhannes el ladrón, el jefe de bandidos... salid de esta casa.

—No, señorita, no saldré sin vos.

Y repuso á media voz.

—¿Queréis seguirme? ¡Consentis en venir conmigo! Tengo á tres leguas de aquí una casa de campo, donde nada os ha de faltar. No habrá reina mejor obedecida, ni más amada que vos. Vamos, dadme la mano y venid.

—¡Nunca, señor, nunca!

Abrió la ventana, é hizo una señal con la mano á un rufian que le seguía. Este se apeó del caballo, le dejó al lado del alazan de su jefe á la puerta de la casa, y se alejó á pie.

—Mirad, dijo Schinderhannes; para comenzar, ahí tenéis un caballo á vuestra disposición; vamos, venid conmigo.

Elia rehusaba.

—No os amenazaré; pero os conjuro que no llegéis al último extremo de resistencia. Vamos, venid.

—Pero, señor, dijo ella llorando, yo había hecho promesa de no amar á ningún hombre, sino cuando fuera mi marido.

—Y eso, ¿qué importa? Seréis mi esposa, si queréis, mañana mismo.

Tomó su mano, y la llevó como un león pudiera llevar una gacela.

Desaparecieron.

En Schneppenbach, hermosa aldea del canton de Kirn, estaba la casa de recreo, de la cual había hablado el bandido, y era su residencia favorita. Una vieja, parecida á la Leonarda de Gil Blas, había arrendado en su nombre aquella morada. Allí fué donde Schinderhannes quiso celebrar su casamiento.

La joven se llamaba Elisa Werner.

Schinderhannes la hizo vestir el traje de bodas, «que hacía de ella una dama digna de un rey,» y

un bandido de la compañía jugó el papel de pastor luterano, terminando la ceremonia con un gran festín.

—Nada temas, decía el capitán á su mujer; he puesto centinelas á todas las puertas.

Curiosa como todas las hijas de Eva, la mujer de Schinderhannes deseaba saber en qué se ocupaba la partida cuando le decía que trabajaba. Así es que suplicaba á su marido la permitiese ir en su compañía, á fin de que ella pudiera ver en qué consistía una expedición.

—Pronto lo verás, respondía el bandido.

A la mañana siguiente de aquel primer matrimonio, la compañía del Sar se elevaba á 25 hombres, la mayor parte jóvenes, armados y equipados, casi tan bien como un escuadrón de caballería del ejército. Solo tenían uniforme el capitán y los oficiales, los demás llevaban el traje que podían.

No parece fuera de propósito consignar aquí algunos detalles sobre los trajes de los bandidos, que eran de gran variedad y de los cuales cuidaba la vieja de que antes hemos hablado. Se disfrazaban cual los comediantes, y gracias á esta estratagemas, los bandidos podían pasar impunemente á la orilla izquierda del Rin. Cada uno sabía reconocer á cualquiera de los suyos, ya bajo el sombrero del médico de aldea, con la blusa del campesino y aun con la sotana del sacerdote. Así solían representar una sangrienta comedia.

En general ellos se hacían pasar por comerciantes de caballos, industria que estaba entonces, y aun lo está hoy muy extendida en ambas orillas del Rin. Al caer la noche, robaban en diversos lugares los caballos que podían, y en seguida los llevaban á vender á las ferias que se celebraban quince ó veinte leguas más allá.

Terminada la operación, tomaban la vuelta del cuartel general; depositaban todo el dinero en manos del jefe, que hacía las particiones, y aquellos montones de monedas caían despues en orgías de todas clases.

La frontera francesa y Alemania no podían reprimir tan escandaloso bandolerismo; por ambas partes se reservaban todas las fuerzas para la guerra.

(Continuad.)